

Congreso Iberoamericano

LA EDUCACIÓN ANTE EL NUEVO ENTORNO DIGITAL



formaciónib))

ISBN 978-84-948417-1-2

Título “Educación bioética y su contribución en el uso responsable de las biotecnologías en la sociedad”

Chacón Arteaga Nancy Lucía
Universidad de Ciencias Pedagógicas “Enrique José Varona” La Habana, Cuba
Presidenta fundadora Cátedra de Ética Aplicada a la Educación
nchaconarteaga@gmail.com

1. Una introducción necesaria. El contenido moral de la Responsabilidad social

El tema de la responsabilidad social desde la connotación ética del término, ha tenido una evolución que tiene sus raíces en la responsabilidad moral como categoría del pensamiento ético desde la antigüedad, en que se concebía como una virtud asociada a los propios actos del individuo, a su voluntad e intencionalidad, así como a la asunción de los efectos o consecuencias que sus actos provocan en los demás, estas ideas captan la esencia moral y por ende reguladora de la responsabilidad como un valor que ha acompañado a la humanidad en su devenir histórico acrecentando su papel y envergadura asociado al propio desarrollo de las fuerzas productivas en la esfera económica de la empresa capitalista desde la revolución industrial y como respuestas a las necesidades de la producción y de los servicios públicos, lo que ha estado en relación directamente proporcional a los avances de la ciencia, la técnica y la tecnología, para cubrir las expectativas de los encargos sociales a las profesiones u oficios, así como a la formación de los profesionales de las diferentes ramas de la sociedad.

Lo anterior hace que la responsabilidad social esté más identificada en la actualidad como responsabilidad social empresarial RSE, como aparece reconocido en un estudio del equipo académico de investigación sobre Responsabilidad Social de Colombia, al tipificar algunas de las posiciones que asumen las organizaciones y sus gobiernos corporativos sobre este concepto, como expresiones de Responsabilidad Social Corporativa en los modelos de Europa - Anglosajón, Responsabilidad Social Empresarial, Iberoamérica - Latinoamérica y la Responsabilidad Social de los Negocios o de la Firma, en Estados Unidos - también le llaman CSR.

Sin embargo desde la perspectiva ética y bioética la Responsabilidad Social tienen otra mirada centrada en la dialéctica que orienta la moral en cuanto a las normas, las cualidades morales, los comportamientos y las buenas prácticas profesionales, sustentadas en valores universales como ideales que encauzan el quehacer cotidiano de los profesionales y del ser humano en su trabajo o convivencia en la función que realiza en la sociedad por el mejoramiento humano, así como por el cuidado y preservación del medio ambiente.

Lo anterior afirma el carácter orientador, valorativo y deontológico del reflejo moral de la realidad que la ética traduce en sus fundamentos, principios, valores y normas tanto sociales generales como del individuo y las profesiones, lo que la Bioética eleva a una universalidad en la cual articula a los actores y factores sociales en su inserción en la compleja madeja del desarrollo de la ciencia y la tecnología y sus impactos favorables y desfavorables en el planeta tierra, ante lo cual el propio ser humano tiene una alta cuota de responsabilidad, en sus elecciones, deliberaciones, toma de decisiones y modos de actuación en la práctica del desempeño, aunque claro está desde diferentes posiciones dado el desarrollo desigual de los países e incluso hacia el interior de los mismos, en lo que unos son protagonistas en la producción de la tecnología de punta, del acceso a sus bonanzas e incluso de sus empleos o manipulación a favor de intereses en ocasiones egoístas que nada tienen que ver con el desarrollo sostenible.

Es por ello que al comprender la Bioética como un nuevo saber no es posible privarle del enfoque ético en el que se desarrolla para sus proyecciones novedosas y que se insertan en el camino y tendencia del conocimiento complejo de múltiples lados y aristas concatenadas, con una visión multidisciplinaria, interdisciplinaria y transdisciplinaria, para

enfrentar los procesos u organismos que más allá de los sistemas conforman los megasistemas o megaorganismos que se concatenan en la vida planetaria entendiendo a la naturaleza y la sociedad en esta imbricación, tal cual existen.

1.2. Desarrollo. Planteamiento del problema.

El escenario del desarrollo de la Bioética ha estado marcado por la agudización de las contradicciones que han generado del desarrollo desigual de los países, propio del sistema capitalista de producción y el impacto que han tenido en los problemas globales contemporáneos que afectan a la humanidad y al planeta, estimulando la necesidad del conocimiento ético y de su papel en el acompañamiento del desarrollo acelerado que ha experimentado la ciencia y la tecnología, focalizando el papel de la moral y los valores en cuanto a la responsabilidad moral del científico y/o tecnólogo.

Sin embargo, en este contexto del desarrollo científico - técnico se ha hecho cada vez más evidente la crisis de la máxima del pensamiento positivista predominante en la modernidad, en cuanto a la exclusión de lo valorativo y la ideología como parte del conocimiento científico por ser objetos no tangibles, inexactos o no verificables en la realidad empírica. Ya desde mediados del S. XX, en el marco de la post guerra, el relevante científico Albert Einstein, emitía su mensaje al 43 Congreso de la Ciencia y el progreso en Italia, dirigido a los científicos sensatos y honestos del mundo, a cumplir con “la responsabilidad moral del científico”, que para él significaba descubrir la verdad, llegar al conocimiento, y no dejarse manipular, ni vender su libertad y dignidad personal, a poderes económicos y políticos, ética y moralmente ciegos, caracterizando así la peligrosa situación, que desde aquel momento se avizoraba como una real amenaza y peligro para la humanidad como especie y para su hábitat el planeta tierra.

En 1970, el oncólogo norteamericano V. R. Potter, planteó la necesidad de buscar un puente hacia el futuro que concibió en una forma nueva de entender los dilemas éticos que se presentaban con el desarrollo científico y tecnológico y las manipulaciones en el campo de las ciencias médicas y la apertura hacia la ingeniería genética, que concibió como Bioética. Ante lo que pasaba en su realidad social con el hegemonismo mundial de los centros de poder político económico, la ciencia y tecnología al servicio de la carrera armamentista, entre otros antecedentes, consideró una necesidad crear un nexo entre las Ciencias humanísticas y sociales con las Ciencias Naturales, que tuviera la máxima de no dañar y de que el fin no justifica los medios, para lo cual se necesitaba una conciencia y visión diferente del lugar y papel del hombre en relación con su medio. Tal y como alertara Einstein en su llamado a la comunidad científica, era un imperativo de la responsabilidad moral, en este caso de los científicos, la búsqueda de alternativas “a la peligrosa situación internacional” que se avecinaba.

En los años 90 del propio S.XX, el despliegue de la globalización neoliberal, en medio de la unipolaridad del mundo, posterior a la desaparición del campo socialista y la desintegración de la URSS, muy a pesar del criterio postmodernista de la desideologización y del equilibrio o equidad que este desarrollo debía aportar a la humanidad en un tipo de sociedad post industrial, en la práctica, no han podido jugar este papel compensatorio, por encontrarse dichos resultados tan alejados de las necesidades de las amplias masas marginadas y excluidas de tales bonanzas.

Hoy los problemas de la ciencia y la tecnología, no pueden abstraerse de los enfoques filosóficos, antropológicos, sociológicos, éticos, psicológicos, entre otros, que presuponen la integración de las grandes áreas del conocimiento de las ciencias exactas, naturales y humanísticas.

En estas condiciones los conflictos y dilemas morales sobrepasan las orientaciones valorativas más generales que ha conocido la humanidad en toda su historia entre el bien y el mal, trocando su significación en el conflicto entre la vida y la muerte.

Esta situación ha puesto en el centro de la atención de las fuerzas progresistas de todos los sectores del planeta, el problema de los valores, el rescate de la cultura humanista y ambientalista, la necesidad de la globalización de la solidaridad humana, la toma de conciencia y el desarrollo de una Ética, que responda a los intereses humano universales, la Bioética apunta precisamente en esa dirección.

Indiscutiblemente la Ética y la Bioética unidas a la Educación y la Cultura, se revelan hoy como nunca antes, como instrumentos inseparables y necesarios en la creación de conciencia y de la búsqueda de alternativas para la comprensión de la complejidad de los fenómenos y la concreción de acciones y vías de salidas a la transformación de la realidad “postmoderna”, en aras de un mundo de solidaridad, más justo, de equidad, diálogos, entendimientos humanos y sustentabilidad del desarrollo.

El saber Bioético en sus múltiples determinaciones tiene su expresión en una cultura de un amplio saber, en el cual se integra el saber aprender, el saber ser, el saber convivir y el saber hacer, como cultura apropiada o incorporada en la humanización de los seres humanos, como dijera Fernando Savater en su libro *El valor de Educar*, comprendiendo la educación como un proceso de humanización y rehumanización permanente, de construcciones de significados y resignificaciones, en las historias de vidas personales, familiares, grupales, sociales, nacionales o humanos universales; significados que están marcados por los intereses y necesidades, que en última instancia son de carácter materiales y económicos, como nos dice Marx, por lo cual la Bioética no puede dejar a un lado la presencia de esta huella en los conflictos y dilemas morales de los seres humanos del Siglo XXI.

1.2.3. Importancia del empleo responsable de los productos biotecnológicos. La experiencia cubana.

En Cuba, el desarrollo de la Biotecnología tiene una historia vinculada a la voluntad política, humanista y medioambientalista de la Revolución desde sus primeros años, en que el pensamiento visionario de nuestro Líder histórico Fidel Castro Ruz, auguraba que “el futuro de nuestra Patria tiene que ser necesariamente un futuro de hombres de ciencia”¹ (Castro F. 1960), consciente de que la construcción de la nueva sociedad socialista requiere de un desarrollo económico, científico, técnico y tecnológico, sustentado en la educación y la cultura del pueblo como potencial humano y protagonista, cuya formación, preparación y calificación permanente es esencial en este empeño.

¹ Castro F. (1960) Discurso pronunciado en el acto celebrado por la Sociedad Espeleológica de Cuba, en la Academia de Ciencias, el 15 de enero de 1960

Al respecto Lage A. (2016) en un análisis sobre el desarrollo de la Biotecnología en Cuba destaca que: “Uno de sus primeros pasos fue la campaña de Alfabetización en 1961, la reactivación de la Academia de Ciencias de Cuba en 1962, y la creación de diferentes Institutos de Salud Pública en un primer momento.

Posteriormente, en la década de los 80, se planteó una estrategia de desarrollo para la biotecnología, con la creación, en 1981, del Frente Biológico del cual formaban parte diversas instituciones científicas. A partir de ahí se comenzaron a crear centros científicos, como el Centro de Investigaciones Biológicas, el Centro de Ingeniería Genética y Biotecnología (CIGB), el Centro de Producción de Animales de Laboratorio (CENPALAB), Centro Nacional de Biopreparados (BIOCEN), Centro de Inmunoensayo, el Centro de Inmunología Molecular (CIM), el Instituto Finlay y también se construyeron otros centros en distintas universidades y en diferentes provincias.

... En 1992 se constituye el Polo Científico del Oeste de La Habana, que comprendió más de 50 instituciones y 10,000 trabajadores. Esa estructura permitió que todas las empresas que lo conformaban tuvieran su propia empresa comercializadora para facilitar el proceso exportador”.²

La biotecnología cubana nace como una estrategia del desarrollo de la ciencia nacional en una Revolución por, en y a favor del ser humano, su salud, bienestar social y calidad de vida, que puso a los científicos cubanos el alto reto de superar creativa e ingeniosamente las limitaciones impuestas por el genocida bloqueo económico de los Estados Unidos contra Cuba. En este proceso la Ética y Bioética son presupuestos de partida en los logros de la biotecnología cubana y de sus profesionales, la que paso a paso cuenta hoy con productos que se comercializan internacionalmente con buena aceptación y reconocimiento mundial. La responsabilidad social en el uso racional de su empleo forma parte de la ética del rigor científico de los procedimientos aplicados en la investigación + desarrollo + producción + comercialización.

1.2.3.4. Importancia de la educación Ética y Bioética

Esta vocación ética encuentra su asidero en la educación ético – moral y en valores que el sistema educativo cubano desarrolla desde las primeras edades en la escuela, pasando por la formación técnica y profesional, así como la Educación superior. La experiencia cubana en la educación ética y bioética aporta la perspectiva interdisciplinaria de una educación integral que contribuye al desarrollo sostenible, en ello se ha trabajado desde las cátedras y comités de ética y bioética de las instituciones universitarias, científicas y de la salud, desde los currículos de la formación de profesionales, en las maestrías de Bioética y en los doctorados en ciencias, que emplean el enfoque ético, axiológico, humanista, medioambientalista y bioeticista en sus fundamentos. La educación ética y bioética en la formación de la responsabilidad individual y social de los profesionales incluida la formación docente en Cuba, ha sido vital para el logro de la profesionalidad y competencias en las buenas prácticas que reclaman la función social de los profesionales en el servicio público que brindan y que la sociedad espera de ellos.

² Lage A. (2016) El desarrollo de la biotecnología en Cuba: retos en el nuevo contexto económico

La introducción de la Ética y la Bioética en su estrecha relación en los currículos de la formación de profesionales y en los postgrados, ha sido la piedra angular no solo de la comprensión de sus contenidos y propuestas axiológicas y normativas, sino de ganar en la amplitud de la visión interdisciplinaria y diversificada de la Bioética en el contexto cubano, que no solo abarca el ámbito de las ciencias médicas y la salud, sino otras áreas como la agropecuaria, empresarial, del turismo, de la gestión mediomambientalista y en particular en el actual proceso gradual de informatización de la sociedad cubana para su funcionamiento orgánico e interactivo, más eficiente y de calidad de vida.

En nuestra Universidad de Ciencias Pedagógicas “Enrique José Varona”, rectora de la Pedagogía entre las universidades del país y sus relaciones con el sistema educativo cubano, se trabaja activamente en la formación de los docentes desde esta perspectiva, desde la estrategia curricular de las exigencias éticas, axiológicas, humanistas y medioambientalista, para su formación, como contenido de su preparación para contribuir con la educación moral, en valores y ciudadana de sus educandos. Esto forma parte de la Profesionalidad pedagógica del docente como contenido de sus competencias, desempeño y modos de actuación para su práctica educativa y transformadora en la sociedad.

A modo de conclusiones

La educación está en la base de la cultura con la cual tiene un vínculo recíproco, la cultura nutre a la educación y esta a su vez, sus resultados, la enriquecen, por ello la educación ética y bioética es esencial desde las primeras edades para la formación de la conciencia de los deberes y la responsabilidad, que pasa por lo individual a la responsabilidad social en una interacción de lo individual y lo social en las personas y sus funciones sociales. Solo así se construye una base sólida para lo que es la Responsabilidad social en la producción y el uso de las biotecnologías a la luz del desarrollo científico tecnológico actual y futuro, por lo que puede decirse que es un camino que va de las más elementales y simples normas y valores de la educación moral hasta la complejidad de la Responsabilidad social en sus diversas expresiones en el desarrollo del mundo contemporáneo.

Referencias bibliográficas

Chacón, N. y colectivo (2006) Dimensión ética de la Educación cubana. Pueblo y Educación. La Habana

_____ (2015) Educación en valores. Retos y experiencias. Acuario. La Habana.

Chacón, N. (2014) Enfoque ético, axiológico y humanista aplicado a la Educación. Revista Varona. La Habana, Cuba.

Gilli, J. (2005) Responsabilidad social. Buenos Aires, Argentina

Lage, A. (2018) El desarrollo de la biotecnología en Cuba: retos en el nuevo contexto económico. La Habana, Cuba.

Londoño, I. (2011) Aproximación al concepto de Responsabilidad social. Bogotá, Colombia.

Limonta, M. (2016) Historia exitosa de una vision de futuro: la biotecnologia médica en Cuba. La Habana, Cuba.

Muñoz, E. (2012) Biotecnología, medioambiente y sociedad, Unidad de Investigación sobre Políticas Científicas y Tecnológicas. IESA-CSIC. México